



## Claudio I

Tiberio Claudio Druso Nerón Germánico, nació en Lyon en el 10 a.C. y muere en Roma en el 54 d. C. Emperador romano de la dinastía Julio-Claudia. Era sobrino de Tiberio, sobrino segundo de Augusto y tío de Calígula, a quien sucedió en el año 41. Marcado por varias taras, era cojo, epiléptico y tartamudo,

Claudio era tenido por un bobo en la corte romana, pues se había mantenido apartado de los asuntos públicos, concentrado en escribir estudios históricos sobre los etruscos y los cartagineses. Cuando la guardia pretoriana destronó y asesinó a Calígula, acabando con su despótico reinado, coronó a Claudio, que con más de cincuenta años era el único superviviente de la dinastía, pensando quizá en poner al frente del Imperio a alguien manejable. Claudio se reveló entonces como un hombre inteligente y un emperador capaz: amante de las tradiciones romanas, restableció el modelo administrativo de Augusto, repudiando el absolutismo en favor de una mayor colaboración con el Senado.

Trató de volver a la pureza de la religión romana, restaurando cultos abandonados y combatiendo los que entendía como «supersticiones» extranjeras, para ello expulsó de la ciudad a los astrólogos y a los judíos. Para mayor eficacia puso los cargos políticos decisivos en manos de sus libertos, como Polibio o Narciso, sentando las bases de la burocracia imperial. Extendió la ciudadanía romana entre los provinciales. Y, en el terreno exterior, impulsó la conquista de Britania entre el 43 y el 47, así como la anexión definitiva al Imperio de Mauritania, norte de Marruecos y Argelia, y los territorios orientales de Licia, Panfilia, Judea y Tracia del 43 al 46.

Una de las lacras del reinado de Claudio fue la influencia que sus mujeres ejercieron en los asuntos de gobierno. Su tercera mujer, Mesalina, le ridiculizó públicamente con su escandalosa promiscuidad, hasta que se decidió a ejecutarla en el 48. Casado luego con su sobrina Agripina, ésta le convenció para que designara sucesor a Nerón, hijo de un matrimonio anterior de Agripina, en lugar de Británico hijo de Mesalina y -supuestamente- del propio Claudio.

Conseguido su objetivo, Agripina envenenó a su marido y vio acceder a su hijo al Trono imperial.